GRUPO DE LECTURA EN TORNO A LA LOCURA, LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE

De Leonor Silvestri

FB: Leonor Silvestri

Grupo de lectura en torno a la locura, la enfermedad y la muerte

de Leonor Silvestri

Comenzamos el taller con el texto de *Enajenadxs, Salud mental y revuelta*; que es una compilación de fanzines que lo más interesante que tiene es que la gente que los hacía estaba en el manicomio, o en hospital de día, o externada pero demente; o sea, con diagnóstico de loca. No eran gente neurótica, sino que quienes hacían este fanzine estaban chifladitxs. Y digo "eran" porque dejaron de hacer este fanzine; con el cual intentaron, entre otras cosas, ***organizar dentro del dispositivo psiquiátrico la misma lucha que está organizada dentro del dispositivo carcelario***; fue algo inédito porque fueron los primeros que dijeron "vamos a generar nuestros propios textos".

Cuando veamos Fernand Deligny vamos a ver que no fue tan así. Deligny intentó hacer lo mismo pero sin tener un diagnóstico. Fue un colaborador que generó una metodología especial para trabajar con personas con autismo, obrerxs y locxs; trabajó en La Borde donde tuvo grandes discrepancias con Félix Guattari, y hay quienes dicen que el concepto de línea de fuga de *Mil Mesetas* está tomado de Deligny quien habla de líneas de errancia. Se fue de La Borde –el hospital psiquiátrico que había formado Guattari- por no estar de acuerdo con el diagnosticar.

Enajenadxs, Salud Mental y revuelta fue intentar organizar una lucha anti carcelaria dentro del manicomio, y para la gente del hospital de día y con el chalequito químico.

Otro texto para esta primera parte es el *Abecedario* de Giles Deleuze, que consiste una serie de entrevistas que le realiza Claire Parnet y del cual también hay edición local de parte del colectivo Devenir Imperceptible, que además esta online y en Youtube subtitulado. Sólo vamos a ver de este abecedario la B de *beber*, *enfermedad* que está en la M de *maladie*, y *vejez* que no está en la V, pero de la que habla en algún momento en las entrevistas.

Y el otro texto es *Teoría de la mujer enferma* de Johanna Hedva del cual tenemos una traducción hecha por una colaboradora.

Hay tres presupuestos o premisas con las que vamos a trabajar en el taller acerca de ciertas operaciones que lleva a cabo el occidente tardío, es decir, este momento del capitalismo:

Por un lado ***produce mediante ciertos dispositivos figuras que antes no existían,*** a saber:

- la figura del ***locx*** *o* ***enfermx mental,*** que es la figura que vamos a estar trabajando con los fanzines de Enajenadxs;

- la figura de ***discapacitadas funcionales***. Es decir, *nos* produce como enfermas mentales y como discapacitadas funcionales. La facticidad del cuerpo siempre existió pero lo que no existía era el diagnóstico; en la Edad Media a nadie le decían que era autista, por ejemplo.

- Y por otro lado, ***nos expropia de la muerte***: todas vivimos como si no fuéramos a morir nunca, lo cual vamos a leer en Philippe Aries.

Entonces, primero hay ciertos dispositivos que producen la locura materialmente, tengamos en cuanta de por sí que en nuestro entorno *no se puede no enloquecer*. Lo segundo que hace el occidente tardío es producir la figura de lxs discapacitadxs, que incluso la produce en la

jovencita. ***Cualquiera puede ser la mujer enferma***, y eso es algo muy interesante.

Si usas nuestros zines y desgrabaciones cuando luego la facilitadora del traller pida apoyos económicos para otros materiales y publicaciones copate!

Difundí y Apoyá, mutuamente.

es más recomendable no tener hijxs; pero un Down puede ser Pablo Pineda. En realidad no hay nada en el gen; no es que una crea en esas cosas, pero el feminismo está hablando de "feto mal formado", y ¿qué –no- es un feto mal formado?

No es muy loco pensar que se pueda detectar el gen de, por ejemplo, el trabajo sexual, que se le empiece a llamar mal formación y que se lx pueda abortar; si el DSM está diagnosticando como psicótico lo que antes era un tira piedras, unx anarquista. Severino Di Giovanni hoy sería una persona con un diagnostico psiquiátrico y un chalequito químico porque era una persona que podía dispararle en la cara a un policía sin problemas.

La teoría de la mujer enferma va a decir que lo personal es privado y que lo privado es político, entonces esa pregunta personal es la que lleva a una señora mujer artefacto político a abortar al mal formado; y el mal formado hoy es una cosa, mañana otra. Y eso no puede ser entregado a la supuesta autonomía de algo que no es ni individual ni autónomo: es un artefacto político. Y esa gente mal formada es a la que hay que preservar, porque es la gente que como dice Hedva, tiene el potencial de hacer la plancha, y como no va a ir a trabajar, puede vaciar el capitalismo que se va a quedar sin sus empleadxs. Pero desde la buena conciencia de la campaña se promueven las causales. Cuando lo que hay que hacer es no hacer caso a las causales ni las ecografías, y ayudar a abortar sólo a las que lleguen y digan ***"no quiero ser mamá"***. Todo el mundo piensa que abortar a las discas es lo mejor, porque lo primero que todxs te dicen cuando tenés un diagnóstico es "qué bajón". Nadie te pregunta ***cómo lo estás viviendo***, la cual es una pregunta mucho más interesante. Es la misma gente que te acerca el té de tilo cuando vos lo que querés es la morfina. La mujer enferma le da la vuelta a un texto muy misógino que tiene Tiqqun que es *La*

buena conciencia, un debate que es más que importante dar, sobre todo en el feminismo. Y lo tercero que hace es expropiarnos de la muerte.

En cambio, hasta alrededor del siglo XVIII la gente tenía plena conciencia de que se iba a morir, estaba acostumbrada a ver muertxs, sabía qué hacer con la muerte: hacían la mortaja, velaban en la casa, estaba la plañidera, que en México se conoce como "la llorona". De hecho en el ABC de Delleuze, él habla de *lamento* y de *plañir,* que se pueden encontrar con el buscador. Éstas eran prácticas rituales que existían cuando existía la muerte; que ahora no existe. Por ejemplo, de Gustavo Ceratti se decía que estaba dormido, cuando en realidad su encefalograma salía plano.

Resumiendo, occidente nos produce como locas y enfermas, nos produce como discapacitadas, y después nos quita la posibilidad de saber qué hacer con el fenómeno inevitable y hacia el cual todas vamos que es la muerte.

Ese movimiento de fingir que nadie va a morir tiene una razón capitalista, económica. Va en la línea de lo que Foucault plantea en el tomo 1 de *Historia de la sexualidad*, en el cual habla del *dispositivo de sexualidad* que sirve para organizar otras cosas y dice que hay dos tipos de cuerpos: los que producen y a los que se les extrae. Dice así:

> "*Si verdaderamente hay que dejar un espacio a las sexualidades ilegitimas, que se vayan con su escándalo a otra parte: allí donde se las puede reinscribir, si no en los circuitos de la producción, al menos en los de la ganancia."*

Eso es lo mismo que se hace con el cuerpo ilegítimo, que es el cuerpo de la persona diagnosticada como discapaz, enferma o minusválida, y es lo mismo que se hace con el cuerpo de la persona

que está inscripta como loca. Esto se relaciona con, como dice en la *Teoría de la mujer enferma*, que la primera característica de una persona loca es que no trabaja. Trabajar forma parte de los cánones de la normalidad. Para conseguir un certificado de discapacidad o un subsidio por tenerlo, una de las cosas que tienen en cuenta es tu grado de inserción laboral, cuánto podes trabajar; es decir, poder trabajar es un rasgo de normalidad. Trabajar es una gran cagada, hasta porque la palabra trabajo deriva del latín tripalium que era un método de tortura exclusivo para esclavxs; a diferencia de la crucifixión que era para los ladrones. Es un círculo vicioso: si no podes trabajar sos locx, si trabajás enloqueces. Uno de los dispositivos encargados de producir locura es el trabajo; pero si no lo podes hacer: sos loca.

La idea del capitalismo actual entonces es organizar una retícula donde ***nada escape al control***, donde todxs las cuerpxs estén controladxs, donde no haya posibilidad de fuga, donde, como decía Foucault, se pueda controlar al cuerpo social de manera global pero individual hasta en sus elementos más tenues. El cuerpo que no puede ir a la oficina y aguantarse las 9 horas de escarnio de lxs supervisorxs, mas todo el tiempo muerto que tiene el trabajo en oficinas donde estas entre 9 y 10 horas haciendo algo que podrías hacer en 3; esa persona que se niega de la manera que sea –declarando un autismo, un asperger, una suerte de minusvalía, o cualquier tipo de situación física o mental – será reinscrita en el circuito de la locura, la discapacidad, la minusvalía y entonces se la pondrá a producir de otra manera: ***se le extrae valor*** ¿Cómo? Mediante medicación, tratamiento, dispositivo médico. En términos económicos cuesta menos dinero tener acompañantes terapéuticas durante 24 horas en una casa acompañando a alguien, que lo que cuesta un centro de salud mental, como dice Enajenadxs. Esto refuerza además la idea social de

malformación del feto. El feminismo está haciendo lentamente el caminito, con su buena conciencia, hacia el mundo feliz de Aldous Huxley: ***que nazcan sólo niñxs sanxs; aquellxs que no son fetitxs malformados***. Hay dentro del movimiento pujas de poder a las cuales una se puede oponer. Si somos sinceras, la ley nunca se va a aprobar, pero en tanto este debate no se dé, sigue habiendo conglomerados que creen que está bien abortar un Down. Hoy es un Down y mañana es un gay; y en algún momento se va a detectar el gen insurreccional. En cuanto se descubra, se empieza a abortar a esa gente, y encima será por su propio bien, por su salud. Ahí es donde apunta el poder; no es muy de ciencia ficción pensar que se pueda detectar, así como se detecta síndrome de Down, un Alzheimer temprano, demencia senil, colitis ulcerosa, Crohn; y todas las variedades de diversidad funcional. Y que eso pueda ser anulado tempranamente, y aunque la ley salga o no, mientras que el debate no se dé, las socorristas seguirán pensando que tienen que ayudar a cualquiera irrestrictamente. La autonomía de la mujer es algo que hay que ponernos a discutir, justamente porque la mujer es un artefacto del heterocapitalismo, no es Tormenta o Mystique de los X-Men; sino que es una señora producto de la heterosexualidad y el capitalismo como ya lo dijo Monique –¡Mystique!- Wittig en 1978. No es ocioso pensar que una mujer está para reproducir a lxs hijos sanos del patriarcado, como decimos las feministas acerca de los violadores y abusadores: no son monstruos, son los hijos sanos del patriarcado que salieron de una mujer, no de un repollo. No porque haya que echarle la culpa a la madre, porque hay toda una serie de dispositivos que lo producen. Nadie quiere tener un hijx Down; porque nadie vio los videos de Pablo Pineda el activista. Tener un hijx Down puede ser muy copado, en una de esas es Pablo Pineda, aunque también existe la posibilidad de que sea Macri, por eso

Entonces esta es otra de las cuestiones que tiene este texto muy interesante: el diagnóstico del elemento insurreccional. Es como si ***la sociedad de control*** de la que habla Deleuze se dio cuenta de que hay un pasito antes, preventivo, el cual genera un montón de ganancia porque se pueden probar drogas, puede intervenir toda la industria farmacéutica, toda la corporación médica. Ese paso preventivo es patologizar al lumpen que Bakunin defendió en aquel famoso debate Marx-Bakunin que le valió al anarquismo la expulsión de la primera internacional. Cuando Marx saca de la galera un sujeto social que no existía: el proletariado que trabaja en una fábrica, del cual dice que es el sujeto revolucionario; Bakunin le dice que en realidad cualquiera es el sujeto de la revolución y que sobre todo lo es el lumpen, que en alemán significa vándalo. Lumpen es el que está armado, son lxs saben usar las armas y no temen usarlas, y no tienen nada para perder. Por eso se expulsa al anarquismo del movimiento obrero internacional.

Casi 150 años después, *Enajenadxs* dice esto en esa misma línea: se encontró la manera de neutralizar al lumpen, al cual se le diagnostica consumo problemático, por ejemplo. En los barrios de calle de tierra donde llueve hasta dentro de la casa y lxs pibxs juegan en el barro, lxs maestrxs normales con delirio occidental lo que hacen es una denuncia, y esxs pibes terminan en un orfanato donde les van a pasar todas aquellas cosas de las que en el barrio un grupo se encargaba de protegerlxs.

En relación a esto, insisto con la lucha contra la buena conciencia. En estos días hubo dos plenarias para la discusión sobre la ley de aborto, la cual se volvió a redactar. Una de las causales para el aborto es que se puede realizar hasta la semana 14-16 que es en la que se puede detectar si el feto puede tener síndrome de Down: nadie quiere tener un hijx Down. Otra causal para tener un aborto legal es la

que hay normales y enfermxs, y que esa línea que divide es bien nítida: el diagnóstico. Se ve a simple vista cuál es un lado y el otro.

Una de las cuestiones interesantes de este taller es reflexionar acerca de que no hay locxs O sanxs, sino que hay locas Y sanas. Que las mismas que estamos acá y trabajamos con estas herramientas también nos autolesionamos, también estamos locas y tenemos discapacidades físicas; y todas nos vamos a morir. Es decir, poner en duda el concepto de salud que tenemos en la actualidad, lo cual vamos a ver con el texto de Klossowski de Los Estados Valetudinarios donde se trabaja el concepto de la *gran salud* que elabora Nietzsche. Esta *gran salud* es algo que le ocurre a lxs cuerpos frágiles; cuanto más frágil el cuerpo, más potente es. Hay una fragilidad corporal que tienen los cuerpos potentes, idea que está en Nietzsche, en Spinoza, en Deleuze. Esa gran salud de lo insoportable; la de Primo Levi salido del campo de concentración teniendo que seguir viviendo. Otro gran dispositivo de producción de locura es la sociabilidad; pero esa idea la estamos trabajando en otro taller.

Volviendo a *Enajenadxs*, de las cosas que plantean la **primera** que vamos a tener en cuenta es que para ellxs es ***mejor enojarse que estar triste***. ¿Por qué? Técnicamente hablando el enojo y la tristeza están en el mismo campo, spinozianamente hablando; pero lo que ellxs buscan es una revuelta dentro del dispositivo, entonces piensan en tomar esa tristeza y transmutarla en rabia contra ese sistema. Para que este enojo no se vuelva una suerte de piedra, teniendo en cuenta que la ira y el enojo también son pasiones tristes, y se pueda producir esa transvaloración en términos nietzscheanos, para que de esa fuerza reactiva que es el enojo se pase a una fuerza afirmativa o activa -afirmarse que es sostenerse, agarrarse- hay que pasar por la reacción. Entonces, para llegar a una afirmación, a algo de lo cual agarrarse, hay

que pasar por la reacción, que es el enojo; si no te enojas no va a haber nunca ese salto a la acción; pero quedarse en el enojo sólo va a producir una pasión triste. La herramienta de trabajo que se me ocurre para que ese enojo no sea algo que te afecte a vos sino que sea algo que incomode al otrx, es ***pasarlo por el filtro del buen cinismo***, el de Diógenes de Sinope y de Antístenes. Lxs cínicos de la mordedura pedagógica del siglo IV antes de Cristo; que están enojadxs, te dan un palazo, pero se están riendo de vos, es un enojo que te incomoda a vos, no a ellxs lxs cínicxs. Si el enojo no incomoda a la otra parte, entonces te incomoda a vos y no se produce ese movimiento que ellxs están buscando.

Lo que Enajenadxs está buscando es: si voy a estar presa en el manicomio -porque lo están- entonces que el carcelero la pase mal, que abandone su trabajo. Esto va en sintonía con la propuesta de la *Teoría de la mujer enferma* que es maravillosa, que dice que ***el capitalismo se va a abolir cuando todas estemos enfermas*** y ninguna vaya a trabajar, nos quedemos en la cama y nos cuidemos entre nosotras, y ahí se genere el vacío de la producción. Lo mismo para el carcelero que está dentro del psiquiátrico, sintiéndose una persona legítima y válida para la sociedad, haciendo su trabajo válido y legítimo para la sociedad: que lxs enfermxs mentales lo hagan sentir una mierda. Lo opuesto que pasa en el Borda, donde la buena conciencia no te salva de las balas de la policía, que se dedica justamente a tirarte tiros. La propuesta de *Enajenadxs* no es la de la buena conciencia, sino que es la misma del movimiento anti carcelario: el preso hace lío dentro de la cárcel, hace un motín; y la gente y las familias se organizan también afuera.

Durante el gobierno de Margaret Thatcher sucedió una de las revueltas del movimiento anti carcelario. Como sabemos Irlanda está

policía por conducir un BMW, tras lo cual es encerrada en un manicomio por ponerse nerviosa y por decir que Obama la seguía en Twitter, lo cual era cierto. Y terminó muerta, y recién ahí se les ocurrió revisar su Twitter para descubrir que era cierto lo que decía. En muchos casos, lo que la ciencia llama delirio porque no se considera realidad, es una herramienta de trabajo, es una manera de hacer.

Entonces, lo que dice *Enajenadxs* es que el diagnóstico es uno de los dispositivos. El DSM IV como literatura está más cerca de un catálogo de compras, que de una obra literaria, como podríamos considerar las obras de Freud, con la que por lo menos se puede hacer algo. De hecho, Deleuze y Guattari se la pasan haciendo clínica, sobre todo Guattari, con la literatura que lee Deleuze: con eso inventan una suerte de clínica. Ahora, con un manual como el DSM, que es un catálogo, no se puede hacer nada más que clasificar. *Enajenadxs* dice que todos esos manuales que maneja la gente de recursos humanos y la de las obras sociales cuando tiene que pagar a las asistentes terapéuticas, para lo que sirven es para ***diagnosticar a todas esas personas que en realidad son las que podrían romper una vidriera en una manifestación, que podrían matar a un policía, oponerse al poder, organizar la revuelta***. O la que podría decir “me tiro acá, no laburo más y hago la plancha a ver qué pasa”. A esa gente se la está diagnosticando para neutralizarla, porque no se la puede criminalizar porque todavía no salió a matar al policía, todavía no se convirtió en Sopapita Merlo, el líder de Fuerte Apache que no permitía a la policía entrar y la mataba, que por supuesto tenia consumo problemático como mínimo, pero que también tenía un fierro y se le ocurrió que la policía no entraba más la barrio. Lo que buscan es que no llegues ahí, se te diagnostica antes.

Esto es algo que solamente alguien a quien le chifló el moño lo sabe. *Enajenadxs* no hace una reivindicación del dispositivo pastilla, pero si una reivindicación de que a veces hay que entrar ahí para poder salir de ahí. Esta es una cuestión súper importante, porque estxs pibitxs que hacen *Enajenadxs* son anarcxs, y en el mundo del anarquismo español en algún momento se les ocurrió que a una persona que está completamente enajenada hay que darle un té de tilo o un libro de Bakunin. Entonces, esta gente dentro del anarquismo está dando esta discusión y está dentro del manicomio, en el hospital de día o casa de medio camino, y habla del uso de la medicación, eso es importantísimo. No lo está diciendo el médico, lo está diciendo lx usuarix, está politizando la medicación y además se está apropiando de una herramienta que estaba ahí para controlar y normalizar; como la travesti usa la misma hormona que a la biomujer se le da para docilizar su cuerpo, para producirse un cuerpo mutante. El mismo estrógeno que produce la docilidad del cuerpo femenino de la supuesta mujer biopolíticamente asignada como natural, es de lo que se apropia la travesti: es la ***apropiación de la industria farmacopornográfica***. En lugar de salir a negarla, como si se pudiera negar la lluvia ácida, es re apropiarse de la herramienta.

La **tercera** cuestión que plantea *Enajenadxs* y que es fundamental es cómo el occidente actual patologiza lo que no ha podido criminalizar. Lo que se patologiza es todo elemento insurrecto, insubordinado, subversivo, toda aquella persona que podría contestarle al capitalismo algo más que depresión, tristeza, o que simplemente se entregue. Lo que plantean es que no hace falta estar muy locx para pensar que el teléfono está controlado por la CIA.

En la *Teoría de la mujer enferma*, Hedva menciona un caso de una mujer afro descendiente estadounidense que fue detenida por la

dividida en dos: la república de Irlanda en el sur que es independiente, se liberó; y en el norte el Úlster ocupado por Inglaterra, es decir que forma parte del Reino Unido. En Irlanda del norte se había organizado una guerrilla que se conoce con el nombre de Irish Republic Army (IRA) y que hasta el año 1995 aproximadamente seguían poniendo bombas. Una de las bombas que pusieron en los años 80 fue en un supermercado un día domingo, es decir, el IRA fue a por todo, no ponía las bombas en el Ministerio de trabajo de Thatcher, sino que le hacía volar a la gente, mataba civiles. Estaban en guerra. Entonces, enganchan a lxs cabecillas de esta acción entre los cuales estaba Bobby Sands que era uno de los líderes del IRA, un muchacho muy joven de unos 23 años. Arman un motín dentro de la cárcel porque no es que no quieren estar presxs, sino que quieren ser considerados ***presos políticos***; por lo cual arman una revuelta dentro de la cárcel. Una de las medidas que llevan a cabo es la huelga de hambre por la cual mueren todxs, porque Margaret Thatcher nunca cambia la tipificación de homicidas con el que estaban enjuiciadxs por el de presxs políticos. Hay una película irlandesa llamada Hunger dirigida por Steve McQueen, del año 2008, que cuenta muy bien como fue esta revuelta y la huelga de hambre del año 1981 (circa). A la par de ese proceso de huelga de hambre lo que hacen es desarrollar una serie de estrategias. Una de ellas era embadurnar una y otra vez las paredes de sus celdas con todos sus fluidos, entonces todo lo que les salía del cuerpo lo pasaban por las paredes para generarle al Estado un gasto enorme en limpiar esas celdas para evitar una epidemia. Quienes estaban fuera de la cárcel, a los carceleros que estaban dentro torturando a sus compañerxs les colocaban bombas; y a uno de ellos lo asesinan delante de su madre: lo que es el terrorismo verdadero. Los empiezan a enloquecer: los guarda cárceles comienzan a estar enloquecidos y

aterrorizados por quién podría ser el próximo, ante el miedo de si matarían a sus familias y demás. Lxs presxs del IRA nunca oponen resistencia sino que utilizan la resistencia pasiva que no es la cosa jipi del pacifismo, sino que es una estrategia que busca que al torturador se le revuelva las tripas: es dejarse pegar hasta volverse una mole de carne masacrada sin derramar una sola lágrima. Es expropiarle poder. Si el poder es una relación para decirlo en términos foucaultianos, para que el sádico se empodere, vos tenés que chillar. Por eso Delleuze dice en *Lo frío y lo cruel* que el complemento del sádico no es el masoquista, sino el neurótico. Por eso somos todas neuróticas; si fuéramos masoquistas, esto no funcionaría y estaríamos todas felices y contentas diciendo "¡ven capitalismo, destrúyeme, qué divertido es esto!" ***y el poder, que es relacional, estaría expropiado de su fuerza***. No hay que confundir al poder con su despliegue de fuerza: el torturador es el despliegue de la fuerza. Entonces lo que hacían lxs muchachxs del IRA era dejarse torturar y reventar a patadas sin derramar una sola lágrima como si no estuviera pasando: ***estoicismo puro***. ¡Por eso se llamaban Army, porque eran un ejército, estaban preparadxs militarmente y estaban re chifladxs, sino no le pones una bomba a un supermercado! Y de esto, U2 -que es LA banda de música de la buena conciencia, y Bono el mesías de la buena conciencia- hizo una canción.

Enajenadxs buscan esto mismo, que le chifle el moño al enfermero de seguridad, que le empiece a caer la gota cuando tienen que abrir la celda donde estás: que tengan pánico, no que piensen desde la buena conciencia en la sana convivencia entre sanxs y enfermxs, y lxs medicuchos humanistas haciendo su buena labor y acción del día. Para eso quieren usar el enojo, para que ellos tengan miedo. Dicen que hay tres cuestiones que son sagradas dentro del dispositivo de la salud

mental –que en realidad no existe porque lo único que hace es producir locura- y que son la tolerancia, el consenso, y el diálogo; y que lxs locxs no deben tener ninguna de las tres, no tienen que existir.

Una **segunda** cuestión muy buena que plantean estos fanzines tiene que ver con lo siguiente: allá afuera hay jipis –a lxs que también se les puede decir nazis mal vestidxs, humanistas, políticamente correctos, movimiento energético de la liberación de los chacras, pacifascistas o demás- que dicen que si estás en el medio de un brote psicótico o depresión, tenés que tomar un yuyo… en el mundo del glifosato de sodio; ese glifosato que tiraron en el campo donde está la soja, que después se condenso en una nube y ahora está lloviendo sobre nuestras cabezas. En el medio de esta toxicidad donde está todo podri, te hablan de tomar un té de tilo cuando vos estas en medio de un brote psicótico. La verdad que no, dame algo un poquitito más fuerte, dame el tecito, pero también dame algo más adaptado para los tiempos que corren, para la basura que comemos. Esto lo dicen lxs locxs, Deleuze también dice que nunca ha estado en contra de la medicación, pero esto también lo dicen ellxs. Hay una frase hermosa en el texto que dice algo así como que ***quienes hablan en contra de las drogas es porque no saben qué tan oscuro está dentro del pozo***:

> *"Por eso queremos dejar claro que las simplificaciones que algún-a listillx hace en estos temas ("la medicación es veneno", "la medicación es contrarrevolucionaria", bla, bla, bla) tan sólo demuestra una capacidad de comprensión anulada. A quien sea tan purista que no pueda llegar a ver esto, le decimos simplemente: "No sabes lo oscuro que pueden llegar a verse las cosas desde el fondo del pozo".*